CAPÍTULO IV

DIVISIÓN DE LAS LETRAS

Según respetabilísimos autores, las letras admiten diferentes divisiones y subdivisiones que eminentes gramáticos en sus obras las colocan en la *Ortografía* como si tal parte de la *Gramática* enseñara la pronunciación. Las letras por su valor y por su uso se dividen en diferentes partes, por su significación y según las circunstancias, tal como pueden verse en el siguiente cuadro, que para mayor claridad, sencillez y comprensión presentamos, con el fin de vencer muchos obstáculos, desvanecer muchas dudas que hasta ahora hemos tenido, y que aseguramos ha de reportar grandes ventajas.

CUADRO DE LA DIVISIÓN DE LAS LETRAS

Letras.	División.	Subdivisión.	Ejemplos de letras
Vocales			a e i a u
Consonantes	Consonantes mudas	Lablates	b, p. c, ch, d, t z
All Land to the la	termina and	Labiales Linguo-dentales Labio-dentales Gutural ó paladial Linguo-paladial Linguo-nasal	f. s, x, U. h I m m
aliyas beşye	mberskeroke	Procedencia griega	

Como se observa en el cuadro anterior, las letras se dividen en vocales y consonantes. Se llaman vocales i porque pueden pronun-

ciarse por sí solas, sin el auxilio de ninguna otra letra, y forman por sí mismas una sílaba; en español sólo conocemos las cinco: a, e, i, o, u, que tienen sonido propio y que forman una sílaba, como A-cerico, E-mitir, I-tinerario, o-choa, u-va.

Se llaman letras consonantes aquéllas cuya pronunciación no se puede hacer sin el auxilio de las vocales. De esta definición se deduce otra subdivisión que es en consonantes mudas y consonantes semivocales; si la pronunciación consonante es con vocal antepuesta es semivocal, como $m, f, s, x, l, ll, h, n, r, \bar{n}$, que diremos: eme, efe, ele, elle, ache, ene, erre, eñe, es decir, aquéllas en cuyo principio y fin se percibe vocal.

Las consonantes mudas sólo terminan en vocal y principian por sí mismas, y de aquí el llamarlas así, como b, p, c, ch, d, t, g, j, k, q, v, z, que se dirá: be, pe, ce, che, de, te, ge, jota, ka, q ó cu, ve, zeda ó zeta, según otros.

De aquí se deduce una subdivisión fundada en la pronunciación misma, según los movimientos de la lengua ó de la garganta 5 y así tenemos: labiales, que se pronuncian con los labios; linguodentales, con la lengua en los dientes al tiempo de su pronunciación; labio-dentales, con los dientes unidos á los labios; guturales ó paladiales 6 , esto es, de garganta ó paladar; linguo-paladiales, con la lengua al paladar; nasal 7 (\bar{n}), como si el sonido se formara con la nariz, de narius, nasal; los ejemplos pueden verse en el cuadro antecedente.

Según la doctrina de varios gramáticos, las letras (no todas) tienen un doble sonido y otras doble figura (de éstas ya trataremos en la Ortografía). Son de doble sonido la g, c, b; la g puede confundirse con la j, pues ésta siempre es su sonido fuerte y aquélla cuando se une á la e, i, también es fuerte, y suave con la a, o, u, teniendo además la circunstancia de que puede formar diptongo

- 1 De la latina littera y ésta del sanscrito likh, escribir, grabar.
- 2 Del participio latino consonans, consonantis, de consonare, compuesto de cum y sono, sonar.
- 3 Del latín mutus; en sanscrito mu, ligar, muka, mutas, nudo, ligadura,
- 4 Semi-vocalis, latino, casi-vocal; vocalis de vox.
- 5 De la latina guttur, y de aquí gutural.
- 6 De paladar de la latina palatus.
- 7 De la latina nasalis, lo perteneciente á la nariz,

¹ Proviene de voz y ésta de vox, latino, y de aquí vocalis, vocal.

en ue y un triptongo en uei, y puede deshacerse, en cuyo caso usaremos de diéresis, diciendo: general, gitano, para sonidos fuertes, y suaves, gata, gota, gusano; con diptongo disuelto antigüedad y triptongo en buey y apacigüeis, que en estos últimos sonidos la g es suave.

La c puede confundirse con la z en primer lugar y en segundo con la k ó con la q. Como la c es suave con la e, i, diciendo: ce, ci, como la z suave hace el mismo efecto diciendo: ze, zi, como en cena, cita, de la misma manera que zeta, zima, es decir, que su pronunciación es la misma, y por consiguiente fácil el confundirlas. Con la k también puede confundirse, porque el sonido de esta letra fuerte y la c en unión de la a, o, u, también lo es, resultará que estos dos sonidos siempre serán confusos con los de la k. Esta puede confundirse en las voces ke, ki, con la q en que, qui, ke, ki, cuya pronunciación debe distinguirse.

La b con la v también se confunde hoy por pronunciar mal la v; tanto es así que siendo diferente en su pronunciación, muchos la han hecho unísona con la b y pronuncian del mismo modo barón que varón, pues en la misma expresión se deben distinguir según las reglas ortológicas que ya hemos dado.

De aquí resulta que tenemos otra nueva subdivisión por el uso y sonido de las letras, y es en unísonas y líquidas. Diremos que unisonas i son aquéllas que hacen un sonido igual entre sí, como la c y la z en las voces cena, cita, que la z tiene este mismo sonido; la g y la j, aquélla en las voces ge, gi, como gemelo y gimnasio. Las líquidas i son las letras que pierden su fuerza por estar seguidas de otra muda en una misma sílaba, ó como dice Araujo, la letra que pierde su fuerza para la cuantidad, pero no para la pronunciación, como en que, guerra, guión, etc. aunque la u después de g y q siempre se liquida.

Vistas, pues, las letras, base de la pronunciación, vamos á examinarlas en composición, que para formar las palabras debemos estudiar las sílabas de que se componen.

CAPÍTULO V

SÍLABA

Entendemos por *silaba* la parte componente de palabra, ó como dice Araujo ⁴ « una vocal sola ó una vocal unida con las consonantes que le pertenecieren. »

R. de Miguel² dice que la sílaba es la «emision de un sonido sólo: tu, por ejemplo, tiene una sola sílaba, e-go, tiene dos, y nostro-rum, tres.

Efectivamente; la palabra compuesta de sílabas parece que cada una de éstas es como un golpe; como al decir caballo, que indica ca-ba-llo y esto se observa aunque haya diptongo y triptongo, como en ci-ga-rra, an-ti-güe-dad, a-tes-ti-güeis, que los mismos diptongos y triptongos nos indican la separación silábica.

Entendemos por cuantidad silábica «el valor prosódico de una sílaba en cuanto á la duración en su modo de pronunciarla.»

La Real Academia, pág. 347, dice: «La cantidad prosódica de nuestra lengua nada tiene que ver con la del latín y griego, acerca de la cual se han deducido ciertas reglas, estudiando á sus poetas, bien que en rigor no esté muy averiguado en qué consistía.

»En castellano se denomina *larga* la vocal acentuada ó seguida de dos ó más consonantes; y breve, la que no se halla en ninguno de estos dos casos. En *pers-pi-ca-cia*, por ejemplo, son largas las sílabas primera y tercera y breves las otras dos.

Tambien, según opinion de ciertos gramáticos, son largas las vocales que preceden á las consonantes llamadas antiguamente dobles, ch, ll, ñ, rr, x; v. gr.: cu-chitril, pe-lliza, le-ño, aca-rrear, e-xamen.»

Araujo³: «Se dice que una letra se liquida, cuando pierde su fuerza para la cuantidad, pero no para la pronunciacion. Cuantidad es la medida de cada sílaba ó el tiempo que se gasta en pro-

- 1 Gramática Latina, pág. 250.
- 2 Id. pág. 191.
- 3 Id. pág. 250.

¹ De la latina unisonus, compuesta de unus, su genitivo de singular uni, y sonus, sonido.

² De la latina *liquidus*, líquido, de *liqueo*, ponerse líquido; de *lix, liquis*, en la antigua lengua significaba flúido.

nunciarla. Es breve la sílaba en su pronunciacion, si se emplea un tiempo: larga si se emplean dos tiempos: i comun la que puede pronunciarse en uno \acute{o} dos tiempos.»

Pero R. de Miguel se expresa más claramente: «La cuantidad de las sílabas se gradúa por el tiempo que se invierte en su pronunciacion. En la sílaba larga empleamos dos tiempos, uno en la breve y uno ó dos en la comun ó indiferente, segun se ajuste á la medida.» Y hablando de la liquidación de las letras dice en la página 192: «Decimos que se hace líquida una letra cuando pierde su fuerza para la cuantidad, aunque la conserve para el sonido. Entre las vocales solo puede liquidarse la u; de las consonantes la l, m, n, r.

La u se hace líquida en las siguientes conbinaciones: 1.ª despues de q, como en que.-2.ª Despues de g por punto general, como en sanquinidad, reguera.-3.ª Despues de s es líquida la u cuando la palabra empieza por sua, sue en su origen, como en suavis, suesco.

La l y la r se hacen líquidas cuando van heridas de una muda y pertenecen las dos á una misma vocal, como bledo, brazo.

La m y la n se liquidan en dicciones greco-latinas. En castellano no tenemos esta excepción.

Sólo nos resta añadir que la sílaba fácilmente se conoce, teniendo presente que es cada vocal sola ó con las consonantes que le pertenecieren, y que sólo los diptongos pueden tener dos y los triptongos tres vocales (de que ya hablaremos), pero tanto los unos como los otros se pronuncian con un solo aliento, siendo fácil su comprensión y distinción.

SEGUNDA SECCIÓN

PALABRA

CAPÍTULO

LENGUAJE

Contra el sentir de muchos filólogos dijimos en el *Prólogo* de nuestra obra que el lenguaje es de procedencia divina, y demostramos esta tesis fundados en sublimes autoridades y en la razón, que para nosotros no hay un aserto más poderoso y seguro, sobreponiendo todo juicio lógico á cualquier opinión más ó menos fundada.

En ese *Prólogo* que es la aseveración de nuestro juicio, la expresión de nuestra alma y el sentimiento de nuestro corazón; en ese *Prólogo* donde la idea es combatida por la idea misma, se observa que Dios y sólo Dios puede dar una prerrogativa tan grande al hombre, y que éste hubiera sido imperfecto, si no hubiera tenido esa cualidad tan sublime como sublime es la expresión del pensamiento.

Prometimos contestar al Sr. Salleras con respecto á su doctrina, pág. 8 de su bien escrita *Gramática Razonada*, y vamos á cumplir nuestra palabra. Dice este eminente gramático: «Repetimos que el hombre inventó el lenguaje, que lo formó y perfeccionó, como inventó, formó y perfeccionó la escritura simbólica, silábica y literal; lo mismo que el dibujo, la música, pintura y demás artes y ciencias.»